

DICTIONARY OF THE HISTORY OF IDEAS

DE CATALUÑA Y BARCELONA,

D E L D O M I N I G O - D E V F E R E R O D E S I G.

Sim. H. montana H. = L. y *H.* están en la Iglesia Parroquial de San Pedro. Se acerca a las 6 por la tarde.

ARTÍCULO COMUNICADO.

[illegible]

la Francia la quiere, la Inglaterra tambien;

y la Europa que hasta ahora no ha peleado más que por los intereses de una ó de otra, según las épocas y circunstancias, la necesita imperiosamente. Ya es tiempo en que la humanidad debe unirse, y que el estruendo del cañon sea detestado hasta de los mismos militares que han vivido entre sus estrepitosas estallidas.

La gaceta de Valencia en un número de Londres, refiriéndose a la entrega del príncipe regente dice entre otras cosas lo que sigue:

En fin, quanto á los últimos puntos de la liturgia, los que todos admiten, y que no se han de separar del principio, y fin de las debidas sentencias, que se pronuncian al anunciar los beneficios de la paz. "La paz es siempre, y siempre justa y equitativa. No puede haber mas que dos condiciones para su compañía con la independencia de Europa, y que igualmente se conceda á una nacional de Etnia. No se le exige ningún sacrificio intelectual de ella, ni se permite manifestarse las mentes á las ideas, y á las ideas se podría esperar el término de la lucha que lleva á el mundo. Pero lo que es mas de lo que se efecto de amidez por las lo que es un de insulto y orgullo por la del desprecio. No se le concedida uniformidad en las ideas, y ideas, en el orden y en la justicia, y solo en este caso puede ser durable."

¿Puede hallarse un punto más razonable? Se quiere la paz; pero no se quieren sacrificios indeludidos. Luego podemos resignarnos que los plenipotenciarios nombrados y temidos para este efecto, no van a hacer acuerdos a las recompensas de sus soberanos, sino también al futuro y actual mejoramiento de la humanidad.

Hago al mismo tiempo observar que no de-
bo de oponer contra la paz los grandes su-
puestos que en sus periódicos o por escrito se-
ñalan. Algunos poderosos dicen que si no
todos, y en parte desean la paz, como el único
terreno de un dilatado op. 188.

Sony: M. i. c.

Señor Redactor del diario de Barcelona.

Muy Sr. mío: Heo muchos años que somos amigos, y me da mucho placer, agradecerle.

Pienso como Vni; pero hallandome indispensablemente fijo en una de las ciudades españolas, donde mayor influxo tiene la Inglaterra, tengo que sufrir y callar. Ese silencio forzoso me mata, y hace mucho tiempo que estoy rebentando por hablar. Se nos dice que somos libres, pero yo advierto que jamas hemos estado en mayor opresion. Yo bien sé que hay en mi ciudad muchísimos que piensan como yo, que me lo habian probado muchas veces.

Sin embargo me guardaria muy mucho de hablar con ellos, ni aun reservadamente, de los asuntos del dia. Sobrados escarmientos he visto de la indiscrecion de otros, y lo mejor es escarmentar en cabeza ajena.

Encontrandome pues en la dura precision de no poder hablar con nadie, y estando rabioso por hablar, he pensado recatirle la presente carta por medio de mi hermano, á quien usted conoce bastante, y le suplico que se sirva insertarla en su periódico. Este, mal que les pese á muchos, llega aquí, y es leído, aunque con desprecio, real ó aparente, tal como debe Vni. reflexionar. Conque fingiendo yo el mismo menosprecio que usan los otros, tendré la complacencia de leer yo mismo mis pensamientos, de ver que salen á luz mis ideas, enteramente opuestas á las de los que nos mandan en esta. No cito la ciudad que habito, para hacer vanas todas las sospechas y pesquisas; mi hermano se lo explicará, aunque usted ya lo sabe. Voy pues al asunto. Todo el mundo habla de paz, y todo el mundo habla de guerra. Quando parece que la Europa quiere de veras consolidarla; quando se dice por acá, y tambien debe de correr por Barcelona, que los plenipotenciarios están ya nombrados para el caso y aun que se han reunido en una ciudad de Francia; quando toda la nacion española está como quien dice esperando la paz con los brazos abiertos, á fin de que ya que no tenemos franceses en lo interior, veamos desfilar tambien los ingleses, cuyas intenciones y mañas nos parecen de muy poca catadura; ¿no es un dolor sin igual, que tengamos que sufrir la altanera osadía de algunos monstruosos egoistas, que á nuestras barbas nos están diciendo, que no es tiempo ya de hacer paces, sino de continuar la guerra?

Apenas entraron los aliados en Francia, la primera voz que esparcieron los guerristas, que no se iba á hacer ya la guerra á la Francia, sino unicamente á Napoleon; Que disparate mayor podia imaginarse! ¿Acaso podemos dudar los españoles, que si los franceses llegasen á desentenderse de su jefe, de ese talento sin igual que ha sabido no solo librar su país de las anteriores invasiones, si que lo habia elevado al mayor grado de gloria, resultando sus actuales desgracias, no de timidez ó cobardia, sino de demasiado heroismo y valor y de habersele vuelto contra él aquellos á quienes él mismo habia generosamente engrandecido ó levantado; dudamos digo que si los franceses se desentendie-

sen en el dia, del jefe que les gobierna, y se mudase la dinastía, tendrían que acceder á unos pactos debiles y vergonzosos, que aunque talvez no se publicasen al principio de la mudanza, para no sobresaltar el patriotismo galicano, se ejecutarían con el tiempo; pues todo lo firmaría á favor de los aliados, aquel príncipe que de las manos de estos recibiese una corona? Ignoran los franceses, que su suerte sería igual á la de los polacos; que aunque la total extincion de aquella monarquía no se executó de un golpe, estaba ya proyectada, y resuelta desde su primera desmembracion? Ignoran los franceses, que si en la época en que los sarracenos invadieron casi toda la Europa, se hubiesen desentendido ellos de su jefe, Carlos Martel, la Francia no hubiera logrado sacudir sus enemigos é invasores, con la prontitud que lo consiguió? Y nosotros los españoles podemos ignorar que si el ultimo rey de los Godos hubiese tenido la estimacion de los suyos, estimacion que sus vicios le quitaron, jamas las huestes agarenas hubieran conseguido vencer en aquellas formidables batallas que destruyeron para siempre el poder godo y hicieron el dilatado señorío de las lucas mahometanas? Si pues nada de esto ignoramos franceses y españoles; ¿como han de consentir aquellos en separar sus intereses de los del fundador de su nueva monarquía, solo porque á tantos años de gloria, han sucedido los actuales dias de contratiempo y adversidad, particularmente quando es tan sabido que ni esos contratiempos, ni esa adversidad pueden quitar el merito de su huer, hombre unico, y que en el dia basta con su talento superior para sacar de sus apuros á la Francia con tal que esta continúe prodigándole las reiteradas pruebas que le ha dado hasta ahora de amor, agradecimiento y patriotismo? ¿Ni como hemos de creer nosotros que nuestros vecinos miran en semejante laxez, de la qual resultaria seguramente, y sin duda alguna, su mas inevitable ruina.

Estas reflexiones deben de haber entrado ya en la mente de los altaneros egoistas de que he hablado, y aunque por algunos dias se ha hablado contra Napoleon unicamente y no contra los franceses; hoy vista la monstruosidad del plan, se habla ya mas claro, y se trata de discurrir la cabeza, paraque recaiga todo contra el cuerpo.

Ya no es Napoleon el ambicioso, sino la Francia toda. Ya no es del monarca actual la política, que tan peculiar se le suponía; sino que pertenece al gabinete frances todo entero. Ya no es obra del dia al propension que ha manifestado el imperio frances á la preponderancia, si que es propia de aquel gabinete, y pertenece á él en todos tiempos. Voylo á demostrar.

Tengo á la mano el *Universal* periódico que se sale en Madrid, y dice entre otras cosas lo que sigue:

«¿Con quien se trata de paz? Con Napoleon, y con la Francia. Mas ya no es tiempo de que nos engañemos.

Los españoles debemos considerar que la política que ha seguido Bonaparte en toda la Europa, no es suya, sino del gabinete francés: Mazarini y Richelieu no fueron menos políticos que Talleyrand, y Cambaceres.

Vea usted Sr. Redactor, quatro cosas que dicen mucho, pesen otro tanto. ¿Porque pues se ha vacilado tanto contra Napoleon? ¿Porque se le ha dicho que tiranizaba, y esclavizaba a la Francia: si por fin hemos de venir a confesar, que no ha hecho mas que seguir a la letra los principios de la antigua y verdadera política francesa? Y si esta política es la que ha hecho prevalecer a la Francia contra los embates de sus constantes enemigos: ¿por que se culpa a Napoleon de haberla vuelto a adoptar, quando se ha visto, que el haber delincado de ella, puso años atras esa gran potencia en los bandes del precipicio?

Napoleon insiguiendo la política antigua del imperio que nuevamente habia creado, vió que en tanto que la Inglaterra quisiese seguir asumiendo la guerra preponderancia marítima, la Francia estaria en un continuado riesgo: si no procuraba por todos medios contrabalancear el colosal poder de su enemigo con otro preponderancia.

Llegóse al punto que era indispensable, para lanzar la Inglaterra a condiciones razonables, y esta nación se vió un instante a pique de arrojarse del todo. Pero la poca constancia de varios gobiernos, y la debilidad de ciertos príncipes, y algunos reveses de fortuna, mudaron repentinamente la faz de las cosas. La Francia supo aprovechar sus momentos: y la Inglaterra los dejó; mas el gabinete inglés ha jurado siempre desde entonces, y quando el continente prodigaba la vida, y derramaba la sangre, la corte británica no producir mas que oro, ni derramar mas que esterilidades. Solo en España y quando se ha visto que no se podía perder, es donde se ha aventurado a enviar sus tropas, mas con intento de asegurarse sus posesiones españolas, que de arriar los franceses de la península; lo que solo ha conseguido en parte, porque las urgencias del Norte han ido debilitando los ejércitos que la Francia mandaba en el territorio español. De modo que siendo cierto que únicamente dos potencias han luchado en estos 20 años últimos, es decir la Francia y la Inglaterra, aquella ha hecho su parte la guerra con tropas propias a las que ha estado de quando en quando las de los aliados: que sus mismas victorias le han proporcionado, y la Inglaterra (dejando aparte lo de España) se ha valido casi siempre de las naciones continentales, sin arriesgar mas que algunos pocos soldados, y menos oficiales.

Si el genio británico ha prevalecido: si las naciones del continente han carecido de aquella constancia que se requería para la libertad del comercio marítimo todo el tiempo que se requería para forzar los ingleses a ceder de su empeño, y devolver la libertad a los mares; si no se ha sabido perseverar en el sistema continental, con la firmeza de que la Francia daba el exem-

plo, es culpa de la política francesa: ni de Napoleon. El que la guerra se aprovecchase estos dos últimos de los reveses que un infortunio prematuro les ha ocasionado a los ejércitos franceses, que colocados en el Kremlin de los Zares moscovitas, iban muy en breve a cortar la cabeza a la hidra belicosa, y hacer que la Europa pudiese luego a disfrutar de los bienes que la libertad marítima debía proporcionar?

Las escuadras inglesas detramadas por todas partes, y las astucias diplomáticas manejadas con habilidad, continuaron la obra que los yelos de Rusia habian empezado, y una continua presión de desembarcos de ejércitos, naciones y príncipes que hicieron retroceder la Francia a sus antiguos límites, desde unos países a donde la habian llevado, no la ambicion, ni el espíritu de conquistar, sino la política verdaderamente sabia de dirigir la Europa toda contra el apoyo mas firme de los ingleses (la Rusia), yá que no era de trasladar los ejércitos continentales a las marítimas. ¿Y culparemos por esto a Napoleon, ni a la Francia?

Si la Inglaterra hubiese sido país continental, si la marina europea hubiese podido trasladar allí las legiones de Europa, años hace que la destrucción de aquella potencia habria devuelto la tranquilidad a Europa, sin que la distribución de las islas y provincias hubiese podido llegar a ser un nuevo semillo de discordias, como lo serian las de la Francia en caso igual; y las armas se verian armadas de mucho tiempo a esta parte; mas no habiendo sido posible lo contrario, porque culparemos a la Francia, si ella y su imperador han procurado por otros medios, lo que no pudo conseguirse por el de un desembarco en Inglaterra?

¿Acaso la invasión de los franceses en Rusia podía tener por objeto alguna conquista sobre aquellos países áridos, y codiciables por los habitantes del medio día? Nada de esto. Todo el plan era el restablecimiento de la Polesia, y el poner a la Rusia a observar el sistema continental. ¿Y unos países tan bellos podían disputarse a cellos en Napoleon? ¿El no haberse conseguido, no quita la gloria que resulta de haberse probado.

EPIGRAMAS.

Viendo el Autor envolver especies en unas poesías modernas, se dijo a el mercader.

Unas poesías tales,
Que así el mundo a species,
Viéndolas para comprar,
No sean muy especiales.

Al Censor mensual, con el motivo de haberse formado el plan de no hablar de las malas poesías.

Si en el plan se ha dicho lo,
Para que no se hable de lo,
Te habrás frito el cerebro,
Soy una poeta por lo visto.

En elogio de los poetas del Sr. Pardo, insertos
en algunos diarios.

Poesías tan discretas,
Que exceden tanto a Gerardo;
Hacen ver que es este Pardo
Sitio real de los poetas.

Exageración de un Andalusí.

Ridieron dos Andaluces.
Y dixo à el otro el mas guapo:
Vive Dios que si te cajo,
Y te tiro por lo alto,
Quando vuelvas á caer,
Sentirás mas que el puñazo.
El hambre que has de pasar
En un camino tan largo. = S

A la hermosa.

S O N E T O.

Se lamenta una viela acorajada
De ser viciada que fue la rosa. Algun día
Y somnolenta en el mar mejo. Al
Llora aquella feliz edad pasada.
Gime y vuelve á gemir desesperada.
Y se acuerda del tiempo en que solía
Ir al Prado, á las Torres, y se oía
Orgullosa, de todos festejada.
Llora su suerte, y su penosa vida;
Se vé un viejo carbon, y una figura
Fea, vilipendiada, y abatida.

Nota que es de la muerte imagen pura
Y al fin prorrumpe triste y adigada,
¡ Cielos, y en lo que para la hermosura!
Josef Alcala de Carnerero.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

A V I S O S.

Le public est prévenu que vu le manque
de nouvelles et la difficulté des communications,
ce journal sera, à dater du 1^{er} mars, de centi-
feuille, comme il était auparavant, que cha-
que n.^o se vendra à 4 quartos, et que l'abon-
nement mensuel sera de 2 p.s et demie.

Con superior permiso se previene que aten-
dida la actual escasez de noticias, y dificultad
de comunicaciones, desde el día 1.^o de marzo
se hará este diario en su antigua forma de me-
dio pliego, siendo el precio de cada número
4 quartos, y el mensual de abono dos pesetas
y media.

Precios diarios y abonos para las representaciones que se harán en el Teatro de esta ciudad, por un
mes, à contar desde el día 1.^o hasta el 31 del próximo mes de marzo de 1814, ámbos inclusive, sujetos
à todo evento.

Precios diarios.

Aposentos bajos y de primer piso.

sin entrada.	4 pesetas.
Id. de segundo.	2½ pesetas.
Id. de tercero.	1½ pesetas.
Lunetas del Patio y Anfiteatro.	½ peseta.
Entrada general.	½ peseta.

Abonos por el tiempo dicho.

Aposentos bajos y de primer piso,

sin entrada.	30 pesetas.
Id. segundo.	15 pesetas.
Id. de tercero.	8 pesetas.
Lunetas del Patio y Anfitea-	
tro, con entrada.	10 pesetas.
Entrada sin luneta.	5 pesetas.
Luneta sin entrada.	5 pesetas.

En los días 28 del presente mes y 1.^o del entrante, estará en casa Teatro, desde las 11 à la una
por la mañana, y desde las 7 à las 7 por la tarde, para recibirlos, sujeto destinado à este fin, pre-
vinendo que el que no haya acudido dentro el término prefijado, perderá la opción al disfrute de
los sitios que anteriormente ocupaba, sin que puede tener motivo de queja.

Se advierte que no se permitirá la entrada sin pagar, ni se franqueará Luneta à otras per-
sonas que las precisadas por la Superioridad, ni servirá el abono mas que à la persona misma en
cuyo nombre está hecho.

Nota. Los Señores señores del ejército, podrán abonarse para el goze de entrada y asiento en los
Bancos, Lunetas y Anfiteatro, por el solo precio de un ducado.

El zapatero que vive al lado del boticario de la plaza de Palacio, informará de quien tiene
para vender una partida de botines de sardina de superior calidad, à un precio equitativo.

La persona que quiere comprar dos docenas de hierros de flores, podrá acudir al Sastre de la
plaza de las Beatas de Santa Catalina.

TEATRO.

La Sociedad dramática Española representará à las cinco y media en punto la comedia
Las mujeres de Polono, en el Teatro, titulada el Tahonero bayle el Desertor y Saynete.